

El Anuario Hojas de Warmi se presenta, en este año 2000, como un número de transición en el que aparecen nuevas incorporaciones y alguna baja. Como nueva directora de Hojas de Warmi, mis primeras palabras, al escribir este editorial, tienen que ser de agradecimiento y reconocimiento a las personas que han hecho posible que este proyecto haya salido adelante, a lo largo de estos últimos años. Así pues, gracias a Estrella Fiqueras Vallés, a María Gloria Henríquez Gaztañondo y a Isabel Martínez Martínez que han volcado trabajo, tesón y muchas horas en este empeño que, como todas y todos sabéis, requiere de un gran esfuerzo, así como de un profundo convencimiento de la necesidad de la labor realizada.

Pero, como es natural, quiero expresar mi especial agradecimiento y reconocimiento a Lola G. Luna como impulsora y directora de esta empresa, fruto de tantos años de trabajo y dedicación. Afortunadamente sus conocimientos, su fuerza y su imaginación van a seguir acompañándonos en esta nueva etapa que con este número inauguramos.

En cuanto al Consejo de Asesoras, esperamos seguir contando con vuestro apoyo y deseamos que vuestra valiosa ayuda siga siendo un puntal en el que se siga basando la calidad reconocida de nuestras Hojas de Warmi.

Sin embargo, estos cambios no van a suponer una modificación sustancial de la línea seguida por la revista hasta el momento. Por el contrario, creemos que debemos continuar trabajando en la misma dirección porque como afirmaba Lola G. Luna, *esperamos responder a las expectativas de las nuevas suscriptoras que van llegando: deseamos y necesitamos que sean muchas ... y muchos más porque aspiramos a que el colectivo masculino se interese en nuestros debates*. Y es que tenemos el convencimiento de que nos queda mucha tarea por realizar.

En efecto, nuestros estudios de género, se han extendido por universidades, centros de estudios y organizaciones de cooperación, sin embargo no siempre son bien recibidos o, en el mejor de los casos, quedan relegados al gueto de los estudios sobre la mujer. Sabemos que dichos trabajos son muy importantes, porque nos ayudan a superar la tradicional invisibilidad a que las mujeres han sido sometidas históricamente, y deben trascender este reducto. Pero, además, creemos que debemos resaltar como éstos se inscriben en un corpus teórico más amplio, la perspectiva de género, que nos permite abordar la especificidad de la posición de mujeres y hombres, culturalmente pautada.

Por otro lado, sigue vigente el objetivo prioritario de la revista de ser un puente de tránsito entre España y América Latina que nos permita intercambiar ideas, proyectos y preocupaciones. Esta intención, con la que nació la revista, de expresar la pluralidad cultural, nos lleva a considerar que nuestro caminar no puede ser ajeno a la multiculturalidad creciente de sociedades como la española que nos proponen nuevos retos en el contexto del, desigualmente considerado, fenómeno de «globalización».

El número de este año ha sido concebido como un monográfico dedicado a la violencia de género. Esta lacra, ya denunciada en otros números anteriores, sigue desgraciadamente siendo una realidad diaria para muchas mujeres del mundo, a través de múltiples mecanismos. La realidad nos demuestra que sigue siendo necesario insistir en el tema.

Una parte de los artículos que presentamos responden a las Conferencias impartidas en la IV Cruïlla del Género, en torno al tema «Violencia y Subordinación», celebradas en Barcelona, en abril de 1999 y convocado por el Seminari Interdisciplinari Mujeres i Societat (SIMS). Además, hemos contado con la colaboración de Asunción Miura, Jocelyn Guerrero, Concha Fagoaga y Rosario Carracedo de la Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres que, con su aportación, han contribuido a ampliar el análisis sobre la cuestión.

De esta manera completamos un ciclo e iniciamos otro que deseamos sea tan fructífero como el anterior. Invitamos a todas y a todos a participar para seguir creciendo y compartiendo proyectos y preocupaciones.

Lola González Guardiola
Directora



Christiana Borchart de Moreno y Lola G. Luna.



M.ª José Varela y Raffaele Pinto.